



NOVENA EN HONOR A LA

Divina Misericordia



Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO



Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen

Asociación de Fieles de Derecho Pontificio

Urb. Campo Alegre Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro

Quito - Ecuador.

(02) 2258840 - (02) 2442585 Celular: 098 517 4781 (WhatsApp)

Página web: <https://caballerosdelavirgenecuador.com/>

Síguenos en nuestras redes sociales:

YouTube: <https://www.youtube.com/caballerosdelavirgenec>

Facebook: <https://www.facebook.com/caballerosdelavirgenecuador>

Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/

TikTok: https://www.tiktok.com/@caballerosdelavirgen_ec

Twitter: https://www.twitter.com/Cab_Ecuador

Novena a la Divina Misericordia

Deseo – dijo Jesús a sor Faustina – que durante esos nueve días las almas sean llevadas a la Fuente de mi Misericordia para que saquen fuerzas, alivio y toda gracia que necesiten para afrontar las dificultades de la vida y especialmente para la hora de la muerte.

Cada día serán llevadas a mi Corazón un grupo diferente de almas y serán sumergidas en este mar de mi misericordia. Y a todas estas almas las introduciré en la casa de mi Padre. (...) Cada día se pedirá a mi Padre las gracias para estas almas, por los méritos infinitos de mi dolorosa Pasión.

Oraciones para todos los días

Oración Inicial

¡Oh Dios de gran misericordia!, bondad infinita, desde el abismo de tu abatimiento, la humanidad implora hoy tu misericordia, tu compasión, ¡oh Dios!; y clama con la potente voz de quienes pasan por las adversidades de la vida.

¡Dios de Benevolencia, no desoigas nuestra oración desde este exilio terrenal! ¡Oh Señor!, Bondad que escapa nuestra comprensión, que conoces nuestra miseria a fondo y sabes que con nuestras fuerzas no podemos elevarnos a Ti, te lo imploramos: Ayúdanos con tu gracia y continúa aumentando tu misericordia para con nosotros, para que podamos fielmente cumplir tu santa voluntad a lo largo de nuestra

vida; y socórrenos en la hora de la muerte. Que tu omnipotente misericordia nos escude de las flechas que arrojan los enemigos de nuestra salvación, para que, con confianza, como hijos tuyos, aguardemos tu venida y auxilio. Y esperamos obtener el perdón y la salvación que Jesús nos prometió a pesar de nuestras miserias; porque Jesús es nuestra esperanza; a través de su Corazón misericordioso esperamos alcanzar el Reino de los Cielos.

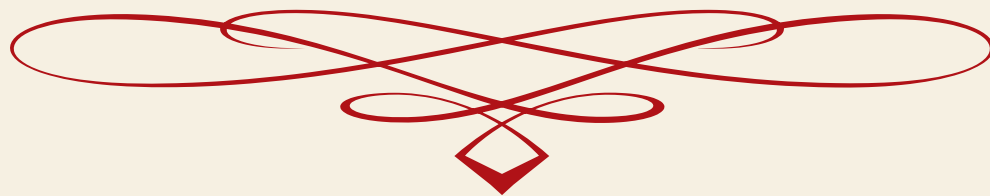
"Oh Sangre y Agua que brotasteis del Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, en Vos confío".

Oración Final

Oh Dios, cuya Misericordia es infinita y cuyos tesoros de compasión no tienen límites, míranos con tu favor y aumenta tu Misericordia hacia nosotros, para que en nuestras grandes ansiedades no desesperemos, sino que siempre, con gran confianza, nos conformemos con tu Santa Voluntad, por Nuestro Señor Jesucristo, Rey de Misericordia, quien con Vos y el Espíritu Santo manifiesta Misericordia hacia nosotros por siempre.

Amén.

Primer día



Hoy, que sea presentada toda la humanidad y especialmente los pecadores, y que sean sumergidos en el mar de mi misericordia. De esta forma consolemos a Dios de la amarga tristeza que le da la pérdida de las almas.

Jesús misericordioso, cuya naturaleza es la de tener compasión de nosotros y de perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino la confianza que depositamos en tu bondad infinita. Acógenos en la morada de tu muy compasivo Corazón y nunca nos dejes salir de Él. Te lo suplicamos por tu amor que te une al Padre y al Espíritu Santo.

Padre eterno, mira con misericordia a la humanidad, especialmente a los pobres

pecadores, que sean acercados al Corazón de Jesús lleno de compasión, y por su dolorosa Pasión, muestra tu misericordia para que alabemos su omnipotencia por los siglos de los siglos. Amén.

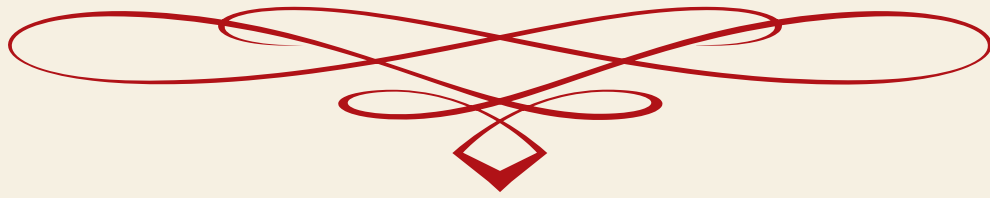
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



Segundo día



Hoy, que sean presentadas las almas de los sacerdotes y los religiosos, y que sean sumergidas en mi misericordia insondable. Fueron ellas las que me dieron fortaleza para soportar mi amarga Pasión. A través de ellas mi misericordia fluye hacia la humanidad.

Jesús misericordioso, de quien procede todo bien, derrama tu gracia en nosotros para que realicemos dignas obras de misericordia, de manera que todos aquellos que nos vean, glorifiquen al Padre de misericordia que está en el Cielo.

Padre eterno, mira con misericordia al grupo elegido de tu viña, a los sacerdotes y a los religiosos; otórgales el poder de tu

bendición. Por el amor del Corazón de tu Hijo, concédeles el poder de tu luz para que puedan guiar a otros en el camino de la salvación, y a una sola voz canten alabanzas de tu misericordia sin límite por los siglos de los siglos. Amén.

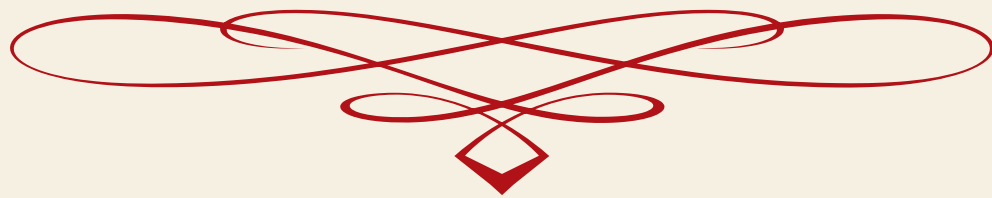
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



Tercer día



Hoy, que sean presentadas las almas devotas y fieles, y que sean sumergidas en el mar de mi misericordia. Estas almas me consolaron a lo largo del Vía Crucis. Fueron una gota de consuelo en medio de un mar de amargura.

Jesús infinitamente compasivo, que desde el tesoro de tu misericordia les concedes a todos tus gracias en gran abundancia, acógenos en la morada de tu clementísimo Corazón y nunca nos dejes escapar de Él. Te lo suplicamos por el inconcebible amor con que tu Corazón arde por el Padre celestial.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas fieles como herencia de tu Hijo, y por su dolorosa Pasión, concédeles tu bendi-

ción y rodéalas con tu protección constante para que no pierdan el amor y el tesoro de la santa fe, sino que, con toda la legión de los ángeles y los santos, glorifiquen tu infinita misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

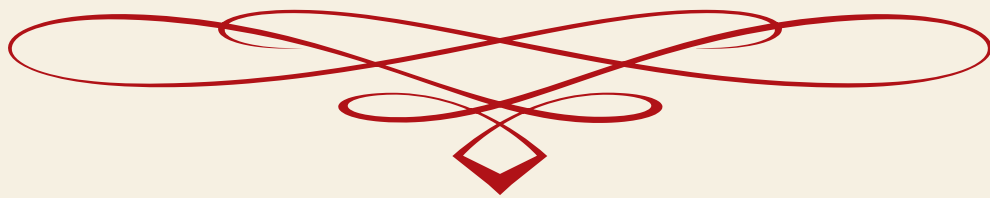
Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.





Cuarto día



Hoy, que sean presentados los paganos y aquellos que todavía no me conocen. También pensaba en ellos durante mi amarga Pasión y su futuro celo consoló mi Corazón. Que sean sumergidos en el mar de mi misericordia.

Jesús compasivo, que eres la luz del mundo entero. Acoge en la morada de tu piadosísimo Corazón a las almas de los paganos que todavía no te conocen. Que los rayos de tu gracia los iluminen para que también ellos unidos a nosotros, ensalcen tu misericordia admirable y no los dejes salir de la morada de tu compasivo Corazón.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas de los paganos y de los que todavía

no te conocen. Atráelas hacia la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédeles que también ellas ensalcen la generosidad de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

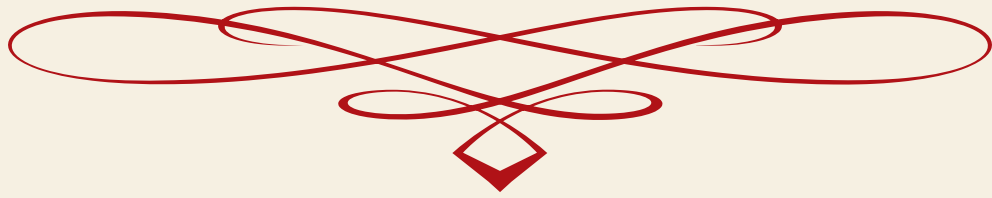
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



Quinto día



Hoy, que sean presentadas las almas de los hermanos separados, que sean sumergidas en el mar de mi misericordia. Durante mi amarga Pasión, desgarraron mi cuerpo y mi Corazón, es decir, mi Iglesia. Según regresan a la Iglesia, mis llagas cicatrizan y de este modo alivian mi Pasión.

Jesús sumamente misericordioso, que eres la bondad misma, Tú no niegas la luz a quienes te la piden. Acoge en la morada de tu muy compasivo Corazón a las almas de los hermanos separados y llévalas con tu luz a la unidad con la Iglesia; no las dejes alejarse de la morada de tu compasivo Corazón, sino haz que también ellas glorifiquen la generosidad de tu misericordia.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas de los hermanos separados que han malgastado tus beneficios y han abusado de tus gracias por persistir obstinadamente en sus errores. No mires sus errores, sino el amor de tu Hijo y su dolorosa Pasión que sufrió por ellos. Haz que también ellos glorifiquen tu gran misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

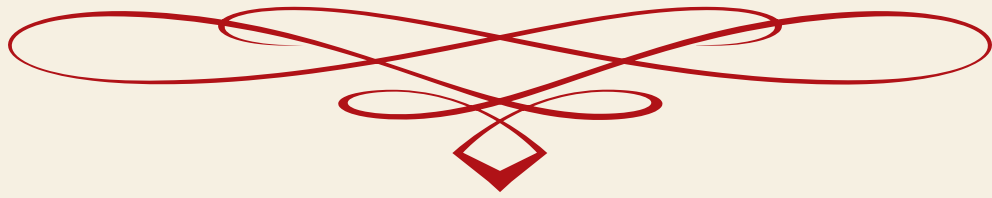
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



Sexto día



Hoy, que sean presentadas las almas mansas y humildes y las almas de los niños pequeños, y que sean sumergidas en mi misericordia. Éstas son las almas más semejantes a mi Corazón. Ellas me fortalecieron durante mi amarga agonía. Las veía como ángeles que velarían al pie de mis altares. Sobre ellas derramo torrentes de gracias. Solamente el alma humilde es capaz de recibir mi gracia; concedo mi confianza a las almas humildes.

Jesús misericordioso, Tú mismo has dicho: “Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón”. Acoge en la morada de tu compasivo Corazón a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños. Estas almas llevan alegría al

Cielo y son las preferidas del Padre celestial. Son un ramillete perfumado ante el trono de Dios, de cuyo perfume se deleita Dios mismo. Estas almas tienen una morada permanente en tu compasivo Corazón y cantan sin cesar un himno de amor y misericordia por la eternidad.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños que están encerradas en el muy compasivo Corazón de Jesús. Estas almas son las más semejantes a tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra y alcanza tu trono. Padre de misericordia y de toda bondad, te suplico por el amor que tienes por estas almas y el gozo que te proporcionan, bendice al mundo entero para que todas las almas canten juntas las alabanzas de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

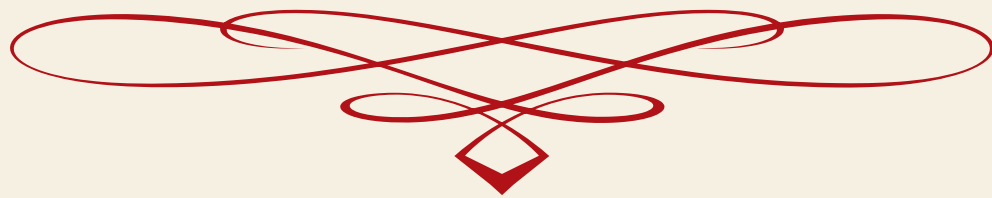
Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.





Séptimo día



Hoy, que sean presentadas las almas que veneran y glorifican mi misericordia de modo especial, que sean sumergidas en mi misericordia. Estas almas son las que más lamentaron mi Pasión y penetraron más profundamente en mi espíritu. Ellas son un reflejo viviente de mi Corazón compasivo. Estas almas resplandecerán con un resplandor especial en la vida futura. Defenderé de modo especial a cada una en la hora de la muerte.

Jesús misericordioso, cuyo Corazón es el amor mismo, acoge en la morada de tu misericordioso Corazón a las almas que veneran y ensalzan de modo particular la grandeza de tu misericordia. Estas almas son fuertes con el poder de Dios mismo. En

medio de toda clase de aflicciones y adversidades siguen adelante confiadas en tu misericordia, y unidas a ti, cargan sobre sus hombros a toda la humanidad. Estas almas no serán juzgadas severamente, sino que tu misericordia las protegerá en la hora de la muerte.

Padre eterno, mira con misericordia a aquellas almas que glorifican y veneran tu mayor atributo, es decir, tu misericordia insondable y que están encerradas en el compasivo Corazón de Jesús. Estas almas son un Evangelio viviente, sus manos están llenas de obras de misericordia y sus corazones, desbordantes de gozo, te cantan, oh Altísimo, un cántico de misericordia. Te suplico, oh Dios, muéstrales tu misericordia según la esperanza y la confianza que han puesto en ti. Que se cumpla en ellas la promesa de Jesús quien les dijo: A las

almas que veneren esta infinita misericordia, Yo mismo las defenderé como mi gloria durante sus vidas y especialmente en la hora de la muerte.

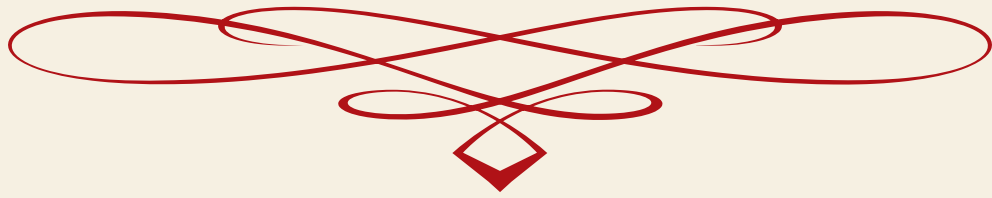
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



Octavo día



Hoy, que sean presentadas las almas que están en la cárcel del Purgatorio, que sean sumergidas en el abismo de mi misericordia. Que los torrentes de mi sangre refresquen el ardor del Purgatorio. Todas estas almas son muy amadas por mí. Ellas cumplen con el justo castigo que se debe a mi justicia.

Está en nuestra oración poder llevarles alivio. Hagamos uso de todas las indulgencias del tesoro de la Iglesia y ofrezcámoslas en su nombre... Si conociéramos los tormentos que ellas sufren ofreceríamos continuamente por ellas nuestras oraciones y saldaríamos las deudas que tienen con la justicia de Dios.

Jesús misericordiosísimo. Tú mismo has dicho que deseas la misericordia; heme aquí que llevo a la morada de tu muy compasivo Corazón a las almas del Purgatorio, almas que te son muy queridas, pero que deben pagar su culpa adeudada a tu justicia. Que los torrentes de Sangre y Agua que brotaron de tu Corazón, apaguen el ardor del Purgatorio para que también allí sea glorificado el poder de tu misericordia.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas que sufren en el Purgatorio y que están encerradas en el muy compasivo Corazón de Jesús. Te suplico por la dolorosa Pasión de Jesús, tu Hijo, y por toda la amargura con la cual su sacratísima alma fue inundada, muestra tu misericordia a las almas que están bajo tu justo escrutinio. No las mires sino a través de las heridas de Jesús, tu amadísimo Hijo, ya que creemos

que tu bondad y tu compasión no tienen límites. Amén.

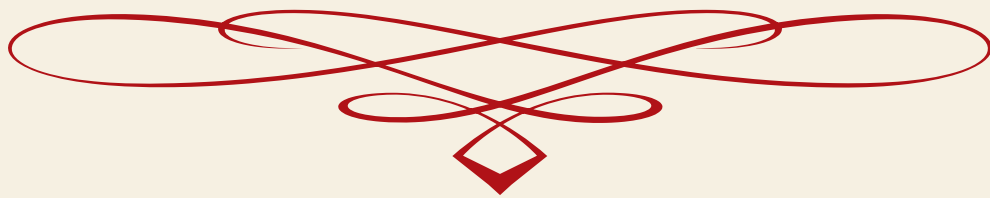
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



Noveno día



Hoy, que sean presentadas las almas tibias, que sean sumergidas en el abismo de mi misericordia. Estas almas son las que más dolorosamente hieren mi Corazón. A causa de las almas tibias, mi alma experimentó la más intensa repugnancia en el Huerto de los Olivos. A causa de ellas dije: Padre, aleja de mí este cáliz, si es tu voluntad. Para ellas, la última tabla de salvación consiste en recurrir a mi misericordia.

Jesús piadosísimo, que eres la compasión misma, te traigo a las almas tibias a la morada de tu piadosísimo Corazón. Que estas almas heladas que se parecen a cadáveres y te llenan de gran repugnancia se calienten con el fuego de tu amor puro. Oh

Jesús tan compasivo, ejercita la omnipotencia de tu misericordia y atráelas al mismo ardor de tu amor y concédeles el amor santo, porque Tú lo puedes todo.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas tibias que, sin embargo, están acogidas en el piadosísimo Corazón de Jesús. Padre de la misericordia, te suplico por la dolorosa Pasión de tu Hijo y por su agonía en la cruz, permite que también ellas glorifiquen el abismo de tu misericordia.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por Su Dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



“Jesús en Ti confío”



@caballerosdelavirgenecuador



@heraldos_ecuador



@caballerosdelavirgen_ec



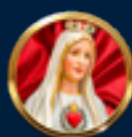
@CaballerosdeLaVirgenEc



@Cab_Ecuador



fe.heraldos.ec/



Caballeros de la Virgen
HERALDOS DEL EVANGELIO